

Tarifa	660.22	/KWh
Aumento porcentual	15.58%	
Tarifa propuesta 2017		

LATEJA 25
Martes 10 de enero del 2017

desde sol



Beis en la Liga

La Federación Costarricense de Béisbol abrió su escuela de verano para niños, del 9 al 27 de enero, en el polideportivo Monserrat de Alajuela. Es gratuita.

ANA OBARRIO, DE 83 AÑOS, SUEÑA CON GANAR TÍTULO MUNDIAL DE TENIS

ESPÍRITU DE CAMPEONA



El revés y servicio de esta abuelita se lo desearía cualquier profesional

Interrumpió "por amor" una prometedora carrera como tenista a los 18 años. Pero ahora, con 83, Ana Obarrio de Pereyra Iraola acaba de ganar el máster argentino en su categoría y sueña con lograr en 2017 el título mundial.

Esta abuelita demuestra que nunca es tarde cuando se quiere perseguir y retomar un sueño.

Tres veces por semana, se pone unas tenis de lona blanca y suela plana, típicas de las tenistas de los años 1950. Su pantalón corto y su camiseta también reflejan el "look" de esa época, pero ella compete con alma de veinteañera, "wasapea" con sus 10 hijos y 37 nietos y no piensa que la edad la limite.

Sin aflojar. Ágil, competitiva y "una dama del tenis", como la definen incluso sus rivales, Ana es tercera en la categoría 80+ en Argentina, uno de los países con más torneos y jugadores de tenis veteranos en el mundo, cerca de los mil.



La principal motivación de doña Ana son sus hijos y nietos. AFP

"Me entreno con amigas, pero en el año se juegan diez campeonatos", dice después de vencer a Rosa Gema Bare, dura rival de 80 años.

Fresca con una túnica blanca a juego con una melena canosa, Ana descansa, cruza sus piernas y recuerda aquellos tiempos de 1949, cuando era una promesa del tenis femenino argentino.

Guerrera. Los partidos con Ana son difíciles hasta para sus hijos y nietos, quienes dicen sentirse orgullosos de ella.

Con 30 grados de temperatura, Ana acaba de pelear un partido de más de una hora en la arcilla del Hurlingham Club, en las afueras de Buenos Aires. "¡Y gané!", dice orgullosa frente a seis nietos y dos

“ Tuve 10 hijos muy seguidos y no tenía ni tiempo para leer el diario durante mi juventud”.

ANA OBARRIO
TENISTA ARGENTINA

de sus hijas.

"Nos inculcó el amor por el deporte", cuenta su hija Laura Pereyra Iraola. Dos nietas, Sol y Lupe, de 20 y 19 años, al crecer se dieron cuenta de que era "raro tener una abuela tenista".

"Le gusta manejar sola los 300 kilómetros al campo en Rauch (al sudoeste). Administra y maneja las nuevas tecnologías sin achicarse", cuenta Sol.

"Tiene un espíritu muy libre e independiente. Es una abuela poco común, que le fascina competir", agrega Lupe.

Desde los 60 años, que retomó la pasión por el deporte, Ana no se

conforma solo con participar.

"A mí me gusta competir, me gusta ganar, en la vida soy competitiva para todo lo que hago", dijo.

A los 18 años conoció a quien se convertiría en su marido y por él dejó su ascenso en el tenis.

"Tenía que jugar un campeonato muy importante y debía jugar con el campeón de Italia. Lo que es el amor, ¿no? A mi marido no le gustaba que jugara doble mixto con hombres, entonces no jugué, y a partir de ahí no jugué más. No me arrepiento", recuerda

"Lo volvería a hacer. Mi primera felicidad son mis hijos y después el tenis", destacó.